

El conflicto palestino-israelí: Análisis e Investigación sobre la Perpetuidad del Conflicto dentro de la Estructura Social Israelí.

UOC

Alba Ferrero Chica

albaferrero@uoc.edu

Director:

Dr. Guillem Farrés Fernández

**Trabajo Final de Grado
Relaciones Internacionales**

**Universitat Oberta
de Catalunya**

Memoria final

Enero 2024



A Ashraf Shaheen, por enseñarme una realidad que pocos ven,

A Oren Kesler y Tali Stambulchik, por darme la oportunidad de expandirme profesionalmente,

A Yaron Kolton, por instruir su pasión por la enseñanza del hebreo en mí.

Abstract

This research addresses the persistent Palestinian-Israeli conflict and is driven by the commitment to understand its underlying causes and highlight the role of Israel's contemporary social structure.

Focusing on linguistic, social, religious along with cultural elements, the research considers these factors essential for comprehending the perpetuity of the conflict. Ongoing dynamics within Israeli society create a complex network that contributes to the integration of the conflict into Israeli society and its ethnocentric status as a nation.

The central research question revolves around understanding the reasons behind the prolonged nature of the conflict and the role played by the Israeli social structure. Conversely, the hypothesis asserts that the prolonged continuity of the Palestinian-Israeli conflict is intrinsically linked to the interconnection of social and structural factors within Israeli society. This maintains a social structure that favors a rooted hegemonic national identity over religious, historical, and cultural aspects, hindering adaptation and peaceful solutions.

Keywords

Protracted Conflict, Israel, Palestine, society, ethnocracy, structure.

Resumen

Esta investigación aborda el persistente conflicto palestino-israelí y está impulsada por el compromiso de comprender sus causas fundamentales y destacar el papel de la estructura social contemporánea de Israel.

Centrándose en elementos lingüísticos, sociales, religiosos, junto con elementos culturales, la investigación considera estos factores como esenciales para comprender la perpetuidad del conflicto. Las dinámicas en curso dentro de la sociedad israelí crean una compleja red que contribuye a la integración del conflicto en la sociedad israelí y su estatus etnocrático como nación.

La pregunta central de investigación se centra en comprender las razones detrás de la naturaleza prolongada del conflicto y el papel desempeñado por la estructura social israelí. Por otro lado, la hipótesis sostiene que la continuidad prolongada del conflicto palestino-israelí está intrínsecamente vinculada a la interconexión de factores socioestructurales dentro de la sociedad israelí. Esto mantiene una estructura social que favorece una identidad nacional hegemónica arraigada sobre aspectos religiosos, históricos y culturales, obstaculizando la adaptación y soluciones pacíficas.

Palabras Clave

Conflicto Prolongado, Israel, Palestina, sociedad, etnocracia, estructura.

Tabla de contenido

1. Introducción y justificación de la elección	4
1.1 Objetivos de la investigación.....	5
1.2 Contribución del trabajo	5
1.3 Pregunta de investigación.....	6
1.4 Hipótesis	6
2. Marco Teórico	7
2.1 ¿Qué es la estructura social israelí?.....	7
2.2 Enfoques aplicados al Caso de Estudio.	7
2.3 Bourdieu y el Enfoque Estructuralista Social.	8
2.4 Reseña de la Literatura Previa	10
3. Metodología	15
4. Análisis y Estudio de Caso	17
4.1 El establecimiento de un Estado Judío: desde los Kibbutz a los Moshav y las huellas de la lengua Hebrea moderna	17
4.2 Israel: ¿Un estado etnocrático o una democracia?	19
4.3 Segregación social, política y urbana en el Israel Contemporáneo.....	23
5. Conclusiones y Discusión	29
6. Bibliografía	31

1. Introducción y justificación de la elección

La decisión de investigar el conflicto palestino-israelí en su conjunto para abordar aquellas causas que prolongan su perpetuidad como eje central de la investigación cuenta con distintas motivaciones ligadas al sector académico.

En primer lugar, es innegable que el conflicto palestino-israelí tiene un impacto y un alcance a nivel global notorio. Este conflicto forma parte de la escena política internacional, de igual modo que lo hacen su posible resolución y negociaciones.

Además, la trascendencia de este conflicto no se limita únicamente a la región de Oriente Medio, ya que sus implicaciones se extienden a la paz y estabilidad a nivel global. De todos modos, y en especial en la última década, el conflicto palestino-israelí ha tomado un papel secundario debido a los Acuerdos de Abraham que normalizaron las relaciones entre Emiratos Árabes Unidos e Israel (Akita, 2023).

La elección de este tema presenta un reto de investigación exhaustiva e interdisciplinar. Al realizarse hallazgos clave para comprender y poder entender esta perpetuidad sobre el conflicto, éstos pueden ser aplicables a otros conflictos de naturaleza similar.

Esta investigación marca especial énfasis sobre el análisis y observación de la estructura social israelí contemporánea, que se entiende como todos aquellos elementos y componentes de esta sociedad, como la lengua vehicular, las interacciones sociales, los elementos religiosos, los distintos grupos sociales que componen esta sociedad, los roles que toman, las normas y costumbres destacadas y el rol que tienen las instituciones como un todo, para entender por qué este conflicto es prolongado, qué papel juega esta estructura sobre éste y las posibles vías de resolución.

Es esencial investigar el papel que tienen las estructuras sociales israelíes en este conflicto ya que, sin el análisis de éstas, no podemos comprender cómo funciona socialmente Israel, y sin comprender este factor, no podemos establecer resoluciones de negociación para llegar a conseguir la paz. La identidad nacional y religiosa, las políticas gubernamentales, la opinión pública, factores económicos, la influencia de grupos de interés, la educación histórica y el lenguaje son elementos interconectados que contribuyen a mantener el conflicto y lo establecen como parte de la sociedad en Israel. La combinación de estos factores crea una dinámica que se retroalimenta y complica una posible y viable solución pacífica al conflicto palestino-israelí (Yiftachel, 1997).

Es crucial recalcar que ahora más que nunca presenta un reto realizar esta investigación, ya que, recae en la dinámica del actual frente abierto hacia una declaración de guerra por parte de Israel hacia Hamás y hacia la Yihad Islámica, seguida por los hechos ocurridos el 7 de octubre de 2023. De este modo, la relevancia actual del conflicto palestino-israelí, ahora más que nunca, es indiscutible (Bellamy, 2023).

1.1 Objetivos de la investigación

El objetivo de esta investigación es realizar un análisis que detalle y exponga factores y causas que contribuyen a que el conflicto palestino-israelí sea prolongado en el tiempo dentro de la misma sociedad israelí. Para esto, se considerarán aspectos desde históricos, religiosos, lingüísticos, políticos, sociales y culturales. La investigación propone identificar los elementos clave que han contribuido a la persistencia de este conflicto y analizar de manera específica cómo estos factores se entrelazan con la estructura social de Israel.

En especial, se hará énfasis al papel de la **estructura social israelí contemporánea**. Se analizará la segmentación de esta sociedad internamente para comprender por qué el conflicto es incesante, se examinarán los distintos niveles de dinastías jasídicas y su interacción con el judaísmo secular, a la vez que se demostrará el impacto que tienen estas comunidades jasídicas sobre la estructura social israelí, además del impacto de las comunidades de colonos en Cisjordania sobre el voto político y ante la resolución del conflicto, y se explicará detalladamente porque esta parte de la población es clave para la resolución de éste.

La sociedad israelí, su segmentación interna, los diversos agentes que la componen, sus factores estructurales, su status etnocrático y la manera en la que se ha constituido y funciona contemporáneamente proporcionan un nicho de respuestas, respuestas que nos hacen comprender por qué este conflicto es prolongado y nos muestran el motivo del fracaso de los acuerdos de paz. De este modo, se examinarán factores como la identidad nacional, las divisiones étnicas y religiosas, entre otros. Este enfoque contribuirá a comprender cómo la estructura social moldea la respuesta de la sociedad israelí ante el conflicto y cómo estas percepciones influyen ante su perpetuidad.

Finalmente, se analizará y expondrá porque hablamos de un conflicto prolongado *per se*, se detallarán los motivos y las razones de este estado de conflicto latente.

1.2 Contribución del trabajo

A pesar de que el conflicto palestino-israelí es bien conocido a nivel internacional, hay mucha desinformación e información sesgada sobre éste. La investigación llevada a cabo pretende contribuir al debate y la comprensión del conflicto en su conjunto y entender por qué tiene esta etiqueta de prolongado desde una perspectiva y análisis socio-estructural israelí.

Analizar las causas y factores que perpetúan el conflicto y explicar este estado prolongado revela patrones que pueden ser aplicables a otros conflictos a nivel mundial, enriqueciendo así el ámbito de la investigación académica. Por otro lado, esta

investigación arrojará luz sobre aspectos menos contemplados en la literatura y en la academia que dan respuesta a la pregunta planteada y al tema presentado, en especial, la investigación sobre la estructura social israelí será importante para comprender la raíz, el desarrollo y la continuidad del conflicto.

Claramente esta investigación es de calibre interdisciplinar, si no, sería escueta. Para llegar a responder a la pregunta de investigación planteada se deben investigar distintos ámbitos, desde aspectos socioeconómicos, socioculturales hasta aspectos lingüísticos dónde la lengua hebrea moderna y su desarrollo y asimilación a través de los años arroja respuestas a diferentes dinámicas sociales en Israel, todas ellas estructurales.

En política internacional, esta investigación pretende contribuir a la resolución de conflictos de ámbito político o estatal, ya que, accediendo a la raíz y la base del conflicto palestino-israelí dentro de la propia sociedad israelí, identificamos las causas y factores de éste. Si bien este conflicto tiene una sobre etiqueta de ‘prolongado’, abordar las raíces de un conflicto y cómo este se desarrolla en tiempos contemporáneos, permite la posibilidad de entender la dinámica de los conflictos en política y presenta un nuevo paradigma en el sector académico, en especial, aquel dedicado a la resolución de conflictos (Brader, 2023).

En última instancia, esta investigación supone una herramienta para aquellos involucrados en este conflicto que estén presente en la toma de decisiones. Así, se puede dar cabida a nuevos enfoques de formulación en estrategias y políticas estatales.

1.3 Pregunta de investigación

¿Por qué nos encontramos ante un conflicto prolongado y qué papel tiene la estructura social israelí en este conflicto?

En el contexto de los constantes enfrentamientos entre Israel y los territorios Palestinos y debido a la gran complejidad de este conflicto *per se*, esta pregunta de investigación propone una perspectiva innovadora en la cual la investigación y comprensión del funcionamiento de la estructura social israelí nos proporciona respuestas para entender el qué, el cómo y el porqué del conflicto.

1.4 Hipótesis

Para dar respuesta a la pregunta de investigación planteada, he desarrollado una hipótesis:

La continuidad prolongada del conflicto palestino-israelí está intrínsecamente ligada a una interconexión entre factores socioestructurales dentro la sociedad

israelí. La construcción y el mantenimiento de una estructura social que favorece una identidad nacional hegemónica basada en la etnocracia tiene un efecto sobre la población israelí en cuanto a la resolución del conflicto y respecto a la búsqueda de soluciones pacíficas dentro de la propia estructura social israelí, marcada por una gran brecha social interna.

2. Marco Teórico

2.1 ¿Qué es la estructura social israelí?

La estructura social israelí es un entramado complejo que refleja la interacción de diversos elementos. La identidad nacional en Israel está intrínsecamente vinculada al judaísmo, influyendo significativamente sobre la configuración de la sociedad. Además, la religión y la historia desempeñan roles fundamentales en la construcción de una identidad nacional conectada con el judaísmo.

También, se observa una marcada división étnica en la sociedad israelí. La presencia de comunidades judías ashkenazíes, con raíces europeas, las comunidades sefardíes, mizrahíes, etíopes (beta jews) entre muchas otras, contribuyen a una diversidad étnica que es propensa a disputas internas dentro del mismo país. Esta diversidad se extiende a otros grupos minoritarios presentes en la región, generando una complejidad única en la estructura social.

Asimismo, los conflictos históricos y políticos en la región hebrea han dejado una profunda huella en la sociedad israelí. Estos eventos han influido en cómo se estructura la dinámica social y en la interacción entre diferentes grupos, añadiendo capas de complejidad a la estructura social.

De este modo, la estructura social israelí envuelve a todos aquellos agentes, instituciones y aspectos que conforman la sociedad dentro del mismo Israel. Para entender cómo funciona la estructura social israelí y por qué ésta prolonga el conflicto internamente, debemos incluir un término esencial que se explicará más adelante y que es clave en esta investigación, la etnocracia y el papel que juega ésta sobre la estructura social israelí.

2.2 Enfoques aplicados al Caso de Estudio

La adopción de la teoría crítica agrega una dimensión profunda al análisis. Este enfoque se centra en las desigualdades estructurales, buscando comprender de qué manera factores como la distribución desigual urbanística, las relaciones de dominación y subordinación y las injusticias sistémicas contribuyen a la persistencia del conflicto. Al explorar las

raíces fundamentales del problema, la teoría crítica permite ir más allá de los acontecimientos inmediatos para examinar las manifestaciones más profundas y arraigadas del conflicto palestino-israelí.

Herbert Marcuse, dentro del marco de la teoría crítica, con su enfoque en la alienación y la necesidad de una transformación radical corrobora el análisis crítico que se propone en esta investigación al examinar las dinámicas internacionales desde una perspectiva más amplia, destacando posibles formas de resistencia y cambio, y, por ende, de prolongación del conflicto (Pippin, 1988).

Por el contrario, Gramsci, conocido por su concepto de "*hegemonía*", concepto que se ha citado varias veces en este estudio y que se ha aplicado al caso de estudio, ha contribuido al proporcionar una lente para entender cómo las élites (en este caso, ashkenazíes) ejercen su poder cultural y político sobre la población israelí. El enfoque en las estructuras ideológicas ha enriquecido el análisis, especialmente al explorar cómo ciertos actores pueden influir en la toma de decisiones y en la configuración de agendas a nivel estatal e interno (Barkin & Bennett, 1972).

En conjunto, este enfoque proporciona un marco integral para la comprensión del conflicto, integrando tanto las dinámicas de poder como las dimensiones estructurales de desigualdad que han moldeado y perpetuado la situación en el propio estado de Israel.

2.3 Bourdieu y el Enfoque Estructuralista Social

El enfoque estructuralista social ha desempeñado un papel importante en este trabajo al proporcionar un marco analítico para comprender las dinámicas sociales, políticas y culturales en el establecimiento del Estado de Israel y su evolución a lo largo del tiempo. Cuando se hace referencia a estructuralismo social en este estudio, se hace alusión al análisis de las estructuras sociales (en este estudio, israelíes), para comprender el comportamiento humano y la formación de la sociedad. En esencia, identifica patrones, sistemas y relaciones sociales, destacando la influencia de factores sociales en la configuración de la realidad (Dowding, 2008).

En primer lugar, ha permitido un análisis detenido de las estructuras sociales y políticas de Israel, explorando cómo estas han influido en la configuración de la sociedad desde la promulgación de la Ley del Retorno hasta la segmentación política actual y la presencia de las élites ashkenazíes.

Además, este enfoque ha facilitado la identificación de patrones y tendencias recurrentes relacionados con la inmigración judía hacia Eretz Israel, la formación de asentamientos, la segmentación política y la segregación social. Esto ha proporcionado una comprensión más rica sobre la evolución del conflicto.

Asimismo, se ha empleado el enfoque estructuralista para analizar las relaciones de poder y hegemonía, destacando la influencia de las élites ashkenazíes en la configuración de la identidad nacional y en la consolidación del nacionalismo hegemónico, así como su impacto en la política del país hebreo.

La examinación de factores históricos y culturales ha sido otra dimensión clave, dando importancia a la conexión con las raíces históricas y culturales judías. Se ha analizado de qué manera el renacimiento del hebreo moderno como lengua ha contribuido a la construcción de la identidad nacional y cómo estas dinámicas culturales persisten en la actualidad.

El enfoque estructuralista social ha subrayado la importancia de comprender las estructuras que persisten a lo largo del tiempo, como los kibbutzim y los moshavs, así como las constantes tensiones territoriales que han contribuido a la prolongación del conflicto (Dowding, 2008). En conjunto, este enfoque ha enriquecido la comprensión del conflicto palestino-israelí al destacar las estructuras subyacentes y las tendencias persistentes en la sociedad israelí.

A través del enfoque de Michel Foucault en las relaciones de poder, se ha contribuido a la comprensión más profunda de las dinámicas de poder en la sociedad israelí y cómo estas han afectado la formulación de políticas y la construcción de la identidad nacional (Foucault, 1978).

La obra "La distinción" de Pierre Bourdieu ha sido importante para la elaboración de esta investigación. Bourdieu introduce el concepto de "*habitus*", que se refiere a los esquemas mentales y prácticas corporales internalizadas que guían las percepciones y acciones de los individuos. En el contexto de esta investigación, el "*habitus*" proporciona una lente analítica para comprender cómo las estructuras sociales, culturales y políticas moldean la identidad nacional israelí y a su ciudadanía (Bourdieu, 1988).

La noción de "*capital cultural*" de Bourdieu también ha sido importante para esta investigación. Bourdieu argumenta que el acceso y la posesión de determinados conocimientos culturales confieren poder y estatus (Bourdieu, 1988). Esto se traduce en el contexto israelí en la forma en que las élites ashkenazíes, con su capital cultural particular, han influido en la configuración de la identidad nacional y en la estructura social de Israel.

Además, Bourdieu examina las prácticas de distinción social, donde ciertos grupos buscan diferenciarse y afirmar su posición dominante (Bourdieu et al, 1968). Este análisis es pertinente para entender cómo las dinámicas de poder entre los diversos grupos étnicos y religiosos en Israel han contribuido al conflicto. La obra de Bourdieu proporciona herramientas conceptuales que permiten comprender las complejidades de las relaciones sociales en el contexto específico del conflicto palestino-israelí, destacando las tensiones

y desigualdades estructurales que han influido en la formación de la identidad nacional y en la dinámica social en la región.

2.4 Reseña de la Literatura Previa

The Roots of Israel-Palestine Conflict: A Political Culture Analysis

Este estudio tiene como objetivo analizar las raíces del conflicto palestino-israelí desde una perspectiva focalizada en la cultura política, es decir, el estudio argumenta que la cultura política de ambos bandos (palestino e israelí) es más que suficiente para dar respuesta al eterno conflicto (Dwiastuti, 2021: 30-31).

La hipótesis que se plantea es que la cultura política de Israel y Palestina ha sido un factor esencial para el desarrollo y mantenimiento del conflicto, y que la falta de comprensión y respeto mutuos son el resultado de diferencias culturales profundas y arraigadas (Dwiastuti, 2021: 20-21).

Hay una revisión de literatura académica sobre la cultura política en Israel y Palestina, además de menciones constantes a la idea Sionista y el impacto de ésta en la cultura del Israel actual, así como en un análisis de los discursos y narrativas políticas actuales en ambos lados del conflicto (Dwiastuti, 2021: 21-23).

Las conclusiones del estudio se fundamentan en la literatura ya existente y se citan a varios autores. Si bien el marco teórico es interesante, puede resultar incompleto. Faltan datos científicos, y un análisis con más fondo y perspectiva. Parece un estudio limitado, si bien aborda algunas cuestiones importantes, como la complejidad y diversidad de las identidades y opiniones políticas en Israel y Palestina, únicamente pone foco en la cultura política para explicar la prevalencia del conflicto, y eso lo hace un estudio limitado.

El estudio hace énfasis en dar explicación al establecimiento y duración prolongada del conflicto mediante el entendimiento de la cultura política de ambos bandos, no mencionando otros aspectos importantes como las relaciones de poder entre los actores. Un aspecto positivo es que contrasta el papel del Islam y del Judaísmo en el conflicto, aspecto esencial (Dwiastuti, 2021: 30-31). Los autores afirman que mediante el análisis de la cultura política podemos entender el conflicto en su plena magnitud, hecho que resulta casi imposible, ya que es una afirmación muy limitante, sobre todo cuando hay una falta de datos empíricos.

La cultura política es un aspecto que obviamente debe tenerse en cuenta para entender e investigar los motivos y la raíz del conflicto *per se*, pero no puede ser la única variable que explique el conflicto.

The Israeli-Palestinian Water Conflict and its Resolution: A View through International Relations Theory

El objetivo de esta investigación es identificar los factores clave que han contribuido al conflicto del agua entre Israel y Palestina y presentar una solución viable que pueda ser aceptada por ambas partes. La hipótesis principal del autor es que el conflicto del agua entre Israel y Palestina es un problema político en lugar de un problema técnico (Dinar, 1999 y Rouyer, 63).

El argumento central de la investigación contempla que la solución al conflicto del agua debe incluir elementos de cooperación, confianza y compromiso mutuo entre ambas partes. Dinar sugiere que la solución debe basarse en un enfoque de *gestión integrada del agua* que considere las necesidades y preocupaciones de ambas partes, y que sea capaz de garantizar el acceso equitativo y sostenible al agua (Dinar, 1999).

Haciendo referencia a los métodos utilizados en la investigación, el autor lleva a cabo un análisis bastante completo de la literatura existente sobre el conflicto del agua entre Israel y Palestina, y utiliza la teoría de las relaciones internacionales como marco de investigación para su análisis.

Además, el autor hace un análisis bastante sugestivo y pone sobre la mesa el hecho de que, mediante la resolución del conflicto del agua, se abriría un abanico de posibilidades hacia una solución más amplia del conflicto entre Israel y Palestina (Dinar, 1999).

El estudio contempla una visión crítica del conflicto del agua entre Israel y Palestina, sin embargo, las limitaciones del estudio se centran en la ausencia de una perspectiva más amplia que incluya el contexto histórico y político del conflicto. Si bien ha mencionado otros aspectos que intervienen en el conflicto (decisiones políticas, estructuras domésticas, ideologías etc), no ha profundizado en ellos (Dinar, 1999). De todos modos, la investigación de Dinar es una muy buena contribución para entender las causas del conflicto del agua entre los dos estados.

La hipótesis del autor es que las teorías de las Relaciones Internacionales (neorrealismo y liberalismo) pueden explicar el conflicto y ofrecer soluciones para la resolución de éste (Dinar, 1999).

Dinar se centra casi exclusivamente en el problema del agua en los territorios Palestinos sin abordar en profundidad las causas del conflicto y el motivo de esta distribución desigual de agua. Mediante las Teorías de las Relaciones Internacionales (neorrealismo y neoliberalismo) trata de explicar o dar respuesta a la resolución de esta problemática, pero deja de lado aspectos clave como el por qué lleva funcionando de esta manera tantos años, qué papel tienen las organizaciones internacionales (como, por ejemplo, la ONU), qué papel juegan los lobbies, entre otros aspectos clave (Lieberman, 2009).

A modo de análisis personal y dado a que el control sobre el agua es un factor relevante en este estudio, he añadido, además, este extracto de análisis.

El control ejercido por Israel sobre los acuíferos en Cisjordania no solo confiere una ventaja estratégica para Israel, sino que también supone una influencia económica significativa para Israel que afecta directamente a la población Palestina de Cisjordania (McKernan, 2023).

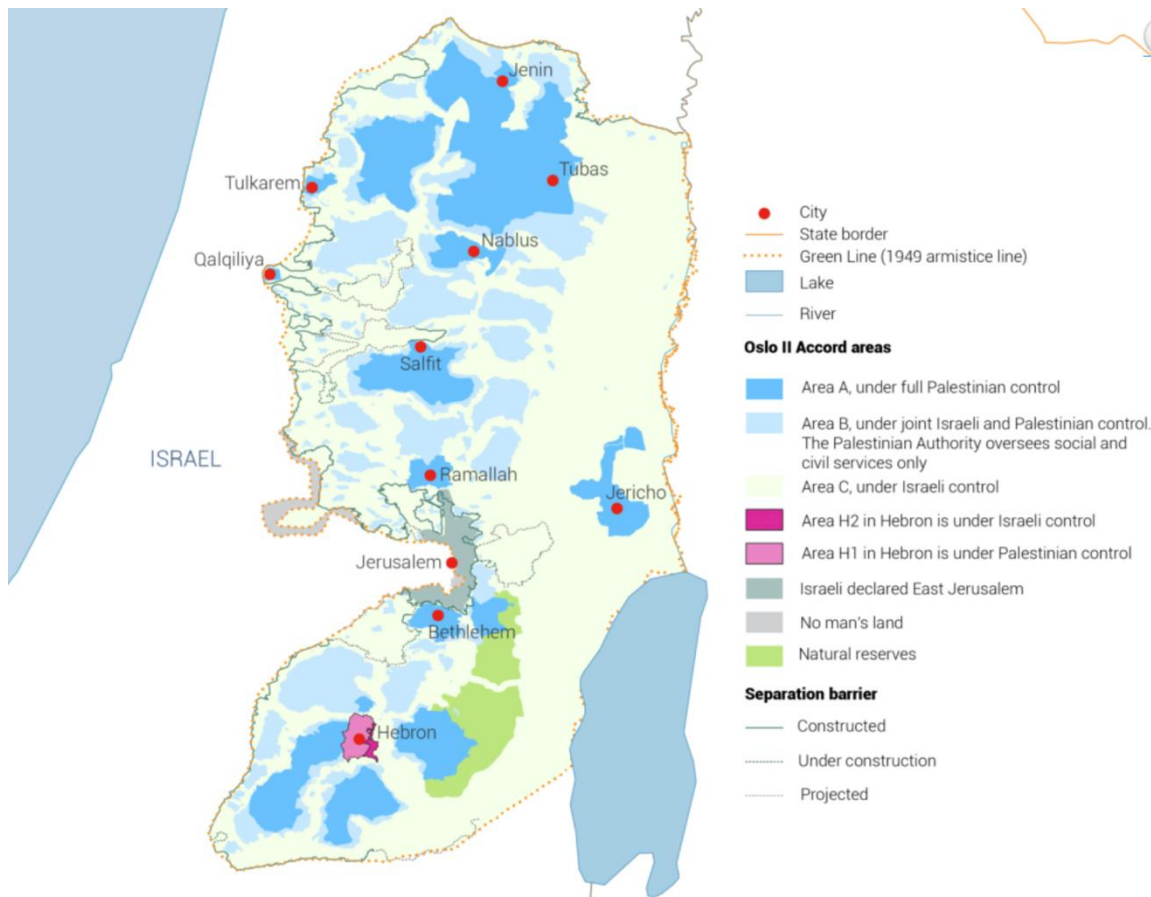
La agricultura, piedra angular de la economía palestina, se ve directamente afectada por las restricciones israelíes, generando desequilibrios económicos y sociales. Por lo tanto, este control del agua se convierte en una herramienta geopolítica, permitiendo a Israel ejercer presión sobre la población palestina y manipular el suministro de agua como un medio de negociación. De este modo, observamos que el control del agua se torna en una herramienta política, herramienta que prolonga la resolución del conflicto y que perpetúa el conflicto, ya que Israel toma ventajas al controlar el suministro de estas aguas (Dinar, 2022).

En el contexto de la estructura social israelí, el control del agua se justifica como una medida de seguridad nacional, de securitización, fortaleciendo la percepción de la necesidad de mantener el dominio sobre Cisjordania. Económicamente, la explotación de recursos hídricos palestinos contribuye a la sostenibilidad de Israel, consolidando una estructura social que obtiene beneficios directos sobre esta gestión (Amnesty International, 2022).

La ideología de seguridad y la animosidad histórica dentro de la sociedad israelí refuerzan la percepción de la necesidad de controlar el agua como una medida esencial para la autopreservación no sólo como nación, sino como patria y pueblo étnico.

De este modo, el control del agua en Cisjordania por parte de Israel no solo aborda necesidades prácticas de recursos, sino que también actúa como un instrumento geopolítico y socioeconómico que influye directamente sobre la perpetuación del conflicto palestino-israelí.

En este mapa que se muestra a continuación, se pueden observar las distintas zonas de Cisjordania y cómo éstas se separan por categorías, en especial, podemos observar aquellas áreas dónde más agua hay y aquellas áreas controladas por Israel.



Fuente: (*Water Scarcity and the Israeli Occupation - Fanack Water, 2023*)

The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy

Este libro centra su investigación sobre la influencia del lobby pro-Israelí (principalmente, AIPAC) en la política exterior de los Estados Unidos y estudia las implicaciones de esta influencia directa en la política de Oriente Medio y en las relaciones con Israel (Mearsheimer & Walt, 2006: 1-2)

Una de las preguntas clave que presenta el libro es “¿Por qué Estados Unidos ha dejado de lado su seguridad para promover los intereses de otro estado, en este caso, Israel?” (Mearsheimer & Walt, 2006: 1, líneas 14 a 16).

Los autores argumentan que el lobby pro-israelí ha sido muy efectivo en la promoción de los intereses de Israel en la política estadounidense, a menudo a expensas de los intereses nacionales de Estados Unidos y de la estabilidad en Oriente Medio (Mearsheimer & Walt, 2006: 13-14). El libro también argumenta que la influencia del lobby pro-israelí tiene una relación directa con la perpetuidad del conflicto palestino-israelí (Mearsheimer & Walt, 2006: 39-41).

Mearsheimer y Walt utilizan una combinación de análisis político, historia y teoría de las relaciones internacionales para respaldar su argumento, y presentan argumentos

sugereentes y completos, de la mano de ejemplos que nos hacen entender el papel que juega el lobby pro-israelí AIPAC sobre las relaciones Israel-Estados Unidos y el rol de poder que tiene este sobre Israel (Mearsheimer & Walt, 2006: 13-15).

Una de las partes indispensables del libro es la explicación y análisis de las relaciones de poder de Estados Unidos con Israel mediante la presión que ejerce AIPAC como lobby (Mearsheimer & Walt, 2006: 15). Este análisis nos proporciona una perspectiva clara sobre qué relación de poder existe y de qué manera se mantiene con Israel desde Estados Unidos (en esencia, sobre cómo opera el lobby, y, en consecuencia, cómo influye sobre los actores), mediante la influencia directa al ejecutivo, al congreso, mediante el control de los medios, etcétera (Mearsheimer & Walt, 2006: 15-24).

Los elementos positivos de este estudio son importantes, ya que, muestran empíricamente como los grupos de presión operan en Estados Unidos, y una de las preguntas que pueden arrojar es si se está ante una democracia real y de calidad en Estados Unidos, o si son los lobbies los que marcan la agenda del país (Mearsheimer & Walt, 2006: 1-2).

Este estudio es parte de la literatura indispensable a estudiar para comprender las estructuras de poder de este conflicto, en esencia, para entender la influencia que sostiene Estados Unidos sobre Israel y sobre Oriente Medio en materia de política exterior. Este estudio muestra como las relaciones de poder (y por tanto, la desigualdad y desequilibrio de éste) pueden marcar la agenda de un país y determinar, en algunos casos, decisiones políticas de gran relevancia (Mearsheimer & Walt, 2006: 15-24).

Religion, State, and the International System in the Israeli–Palestinian Conflict

Frisch y Sandler examinan el papel de la religión y el Estado en el conflicto palestino-israelí y cómo estos factores interactúan con el sistema internacional. El objetivo de la investigación es analizar la relación entre la religión, el Estado y el sistema internacional en el contexto del conflicto palestino-israelí, y la pregunta de investigación que plantean es “¿Por qué los conflictos entre estados y movimientos nacionales continúan siendo “nacionalistas”, centrados casi exclusivamente con la autodeterminación y el control del territorio, en lugar de cruzadas en nombre de la fe?” (Frisch & Sandler, 2004: 77, líneas 1-4). El último extracto de la pregunta claramente hace referencia a las guerras motivadas por la religión.

La hipótesis central de la investigación es que la religión y el Estado son factores de índole crucial y explicativa en el conflicto, y que la interacción entre estos factores y el sistema internacional influyen directamente sobre la prolongación y el desarrollo del conflicto (Frisch & Sandler, 2004: 77-79).

Los autores sostienen que el enfoque predominante en la literatura sobre el conflicto palestino-israelí ha sido el análisis de las causas políticas y económicas del conflicto,

entre aspectos diversos, sin embargo, alegan que no se ha analizado ni investigado de manera exhaustiva la influencia de la religión y el Estado en el conflicto (Frisch & Sandler, 2004: 78-80).

Frisch y Sandler utilizan un enfoque teórico-analítico para examinar la relación entre la religión, el Estado y el sistema internacional. Utilizan casos específicos provenientes del conflicto en sí, tales como el caso de la Segunda Intifada en el 2000 y la matanza de los estudiantes Israelíes en Hebrón en una Yeshiva, entre otros, para respaldar su argumento (Frisch & Sandler, 2004: 78-81).

Este estudio presenta una literatura amplia. Las conclusiones de la investigación sugieren que la religión puede ser utilizada para el conflicto, de modo que se moviliza a la población a través de la religión, hacen especial énfasis en los factores hegemónicos en el conflicto y la relación con el Estado. Así pues, según los autores, la interacción entre estos factores y el sistema internacional ha perpetuado el avance del conflicto (Frisch & Sandler, 2004: 91-92).

Los autores señalan que la religión y el Estado pueden ser tanto un obstáculo como una oportunidad hacia la resolución del conflicto, y que se necesitan enfoques cuidadosamente diseñados para aprovechar las oportunidades y superar los obstáculos.

En términos de aspectos positivos, la investigación de Frisch y Sandler destaca la importancia de considerar la religión y el Estado en el análisis del conflicto y ofrece una perspectiva sobre cómo estos factores interactúan con el sistema internacional. Como elemento negativo, el enfoque de analizar caso por caso (casos en ocasiones, aislados o poco comunes) limita las conclusiones de la investigación, en el sentido de que si se analiza desde una perspectiva más global se puede llegar a una conclusión más uniforme y clara. Cuando analizamos caso por caso nos condenamos a analizar los aspectos únicos de cada uno, cuando lo que se pretende es dar una respuesta generalizable.

En perspectiva, la literatura que utiliza esta investigación es muy rica y cuenta con un análisis empírico, además de aportar datos cuantitativos y contemplar los hechos desde una perspectiva histórico-religiosa. Este estudio, pone especial énfasis así, en los aspectos religiosos del conflicto.

3. Metodología

El presente estudio se fundamenta en un enfoque metodológico predominantemente cualitativo, respaldado por el análisis de datos estadísticos e infografías, junto con la comparativa y estudio de otros artículos académicos, con el propósito de explorar y comprender en profundidad las complejidades de las estructuras sociales en Israel y cómo éstas prolongan el conflicto palestino-israelí. Así, el enfoque principal es cualitativo, enfoque en el cual se emplean artículos académicos para contrastar, refutar, o corroborar la hipótesis planteada (Borge Bravo, 2021).

El diseño de la investigación se centra en un estudio cualitativo de caso, con el objetivo de examinar detalladamente las estructuras sociales israelíes, su impacto sobre la resolución del conflicto palestino-israelí y la prolongación de éste. La selección de este enfoque permite una comprensión holística de los fenómenos sociales en cuestión, facilitando la identificación de patrones, tensiones y dinámicas subyacentes.

La revisión exhaustiva de artículos académicos publicados será el núcleo de la recopilación de datos cualitativos. Se examinarán investigaciones que aborden las distintas problemáticas relacionadas con las estructuras sociales en Israel. Este análisis permitirá la identificación de patrones, tendencias y perspectivas divergentes que nos darán respuesta a la pregunta de investigación planteada.

Se prestará especial atención a las dimensiones estatales, políticas, y claramente, estructurales, que conforman las estructuras sociales en Israel. Este enfoque facilitará la comprensión profunda de las narrativas y discursos que han influido en la configuración de la sociedad israelí y en la prevalencia y persistencia del conflicto.

Aunque la investigación se centra en métodos cualitativos, se incorporan datos cuantitativos en el análisis para corroborar la validez de las observaciones cualitativas y respaldar o refutar la hipótesis. Se utilizarán datos estadísticos pertinentes para ofrecer una dimensión cuantitativa a los patrones identificados cualitativamente (Borge Bravo, 2021).

La metodología incluirá un análisis comparativo de artículos académicos seleccionados, como, por ejemplo, el caso comparativo de estudio sobre “ethno-nations” sobre Kosovo e Israel. Se contrastarán y sintetizarán las diversas perspectivas y conclusiones de investigaciones anteriores, identificando discrepancias y convergencias. Este enfoque permitirá construir una base sólida para el análisis crítico y la interpretación de los resultados. Además, se añadirá un exhaustivo análisis de literatura previa relacionada con el caso de estudio. De este modo, prevalecerán fuentes secundarias sobre fuentes primarias, aunque la investigación contemple un mix de ambas.

En resumen, la metodología propuesta se apoya en un enfoque cualitativo complementado con datos estadísticos e infografías, buscando una comprensión profunda y holística de las estructuras sociales israelíes y el impacto que tienen éstas sobre la perpetuidad y la no resolución del conflicto palestino-israelí. La combinación de estas técnicas permitirá una investigación rigurosa y contextualizada en el ámbito del estudio.

4. Análisis y Estudio de Caso

4.1 El establecimiento de un Estado Judío: desde los Kibbutz a los Moshav y las huellas de la lengua Hebrea moderna

La creación del Estado de Israel yace del ideal Sionista que Theodor Herzl elaboró y que posteriormente fue acogido por algunas comunidades judías repartidas por todo el mundo, en especial, en Europa. Herzl abogó por el establecimiento de un hogar nacional judío en Eretz Israel (Herzl, 1896). En 1917, durante la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña emitió la Declaración Balfour, expresando su apoyo a la idea de un único territorio nacional para el pueblo judío en Palestina.

Durante el período del Mandato Británico en Palestina (1922-1948), la inmigración judía aumentó gracias a la Ley del Retorno, mejor conocida como Aliyá (עלייה), generando tensiones con la población árabe palestina (*The Law of Return, 5710-1950*, 2013). La propuesta de partición de las Naciones Unidas en 1947 buscó dividir Palestina en dos estados, uno judío y uno árabe, con un Jerusalén bajo una administración internacional. El 14 de mayo de 1948, David Ben-Gurion proclamó la independencia del Estado de Israel, dando lugar a la Guerra de Independencia y resultando en la Nakba para la población palestina.

En el contexto del desarrollo económico y social de Israel, encontramos unos modelos de asentamientos agrícolas particulares: los Moshavs y los Kibbutzim. Los Moshavs son comunidades agrícolas cooperativas que permiten que cada familia posea su propia parcela de tierra, mientras que la producción de la mayoría de los servicios se gestiona de manera cooperativa (Avgar, 1977). Por otro lado, los Kibbutzim son comunidades colectivistas donde la propiedad y los recursos se comparten en común, donde la igualdad es un eje clave del ideal socialista y la propiedad privada como tal no se contempla. Estos modelos fueron esenciales para la construcción de la sociedad israelí, para el progreso del Estado de Israel y para el desarrollo económico del país durante sus primeras décadas de existencia (Avgar, 1977).

Tanto los Kibbutzim como los Moshav reflejan un modelo estructural israelí particular y separado de las grandes metrópolis como Jerusalén y Tel Aviv (Barkin & Bennett, 1972). *¿De qué manera pues, prolonga el conflicto el establecimiento de estas comunidades?*

La expansión de los asentamientos, incluyendo Kibbutzim y Moshavs en territorios disputados entre Israel y Palestina ha sido una fuente de tensión desde la creación del Estado de Israel. La construcción de asentamientos en Cisjordania y Jerusalén Este ha sido un tema central en las negociaciones de paz y la creación de Kibbutzim antaño implicó la confiscación de tierras que eran anteriormente propiedad de palestinos, lo que contribuyó al desplazamiento de poblaciones locales y generó tensiones territoriales (Weintraub, 1969). Así pues, el control de recursos, como el agua y la tierra, por parte de estas comunidades ha sido un punto importante de fricción. La gestión desigual de estos

recursos contribuye a la percepción de desigualdad y desafíos económicos para los palestinos, lo que, por ende, prolonga el conflicto.

Para entender la segmentación del Israel contemporáneo, debemos remontarnos al **nacimiento de la lengua hebrea moderna** y a su uso con el paso del tiempo. A finales del siglo XIX y principios del XX, el movimiento sionista abogó por el renacimiento del hebreo como lengua nacional para el futuro Estado Judío, vinculando así la identidad nacional judía con sus raíces históricas y culturales. La adopción del hebreo moderno buscaba unificar a una población diversa que llegó a Palestina con distintas lenguas maternas, muchas de ellas muy distintas entre sí, facilitando la comunicación entre grupos étnicos y culturales que se veían diversificados entre ashkenazíes, sefardíes, mizrahíes, e incluso judíos Beta, que eran aquellos provenientes de Etiopía y que hoy forman una gran parte demográfica del Estado de Israel (Herzl 1896). El hebreo moderno contribuyó al desarrollo de una cultura nacional judía, sirviendo como medio para la expresión artística, intelectual y literaria, así como para la transmisión de tradiciones culturales. Aunque se estableció como la lengua vehicular, la diversidad lingüística y cultural persistente creó una dinámica de identidades étnicas múltiples dentro de la sociedad israelí (Kutscher, 1957).

Para entender cómo y por qué el hebreo moderno y su asimilación y aprendizaje forman un eje crucial sobre la estructura social israelí contemporánea, Amos Oz, en su libro *“Una historia de amor y oscuridad”* proporciona fragmentos los cuales nos hacen comprender el motivo por el cual el Israel contemporáneo se ha unificado de una manera particular, que comprende formas de actuar y pensar de Medio Oriente, pero a la vez se unifican con modismos centro europeos y de otras culturas.

El conocimiento del Yiddish era bien sabido por la mayoría de los judíos askenazíes que se asentaron en Palestina, y era un idioma que se intentaba evitar por los judíos más progresistas en aquella época. De hecho, la palabra *“tzures”* que significa lacra en yiddish, es una palabra que los judíos más progresistas usaban para referirse a aquellos ultraortodoxos del barrio de Mea Shearim en Jerusalén, del mismo modo, aquellos judíos más progresistas se diferenciaban de los árabes a toda costa (Oz, 1992: 23-25). Para ellos, los ultraortodoxos no eran un modelo al que seguir. Los judíos más progresistas, o seculares en aquella época, visionaban un futuro en la Tierra de Israel más moderno, o mejor dicho, más secular, pero siguiendo las tradiciones judaicas ancestrales.

Por otro lado, como el hebreo moderno estaba emergiendo y creándose, había mucho sentido de la vergüenza y de la humillación al equivocarse. Es por eso por lo que muchos judíos vivieron mucho tiempo en la tierra de Palestina con el sentido de la vergüenza y de la humillación, pensaban y repensaban en qué decir y cómo decirlo para no equivocarse (Oz, 1997: 80-82). Es así, pues, como se origina el sentido del ridículo y el miedo al ser ridiculizado por el desconocimiento parcial de la lengua emergente hebrea y la resistencia y agresividad ante ciertas situaciones. Incluso los antepasados de Oz inculcaban ya a sus descendientes la importancia de no ser ridiculizado y el orgullo de ser “de hierro”, de

construir futuras generaciones intocables, generaciones que nadie pudiera destruir, así se explicita en el fragmento del libro: “*!Si queremos ser una nación que gobierne en su tierra, es necesario que nuestros hijos sean de HIERRO!*” (Oz, 1997: 91).

Todo esto nos proporciona información sobre la resistencia que había antaño, el esfuerzo sobre la construcción de una nación judía en una sociedad segmentada que estaba emergiendo a niveles económicos, pero en la cual se necesitaba mano de obra y un proyecto a futuro, y del esfuerzo por comunicarse y ser entendido en una lengua relativamente nueva que se nutría de palabras de otras leguas como el yiddish y el árabe. Este proceso de asimilación lingüística y de lucha por hacerse entender y comunicarse, que es historia reciente, explican, en parte, la gran resistencia, el orgullo nacional y la fuerza de la sociedad israelí contemporánea, además de las actitudes y formas de actuar de esta sociedad.

4.2 Israel: ¿Un estado etnocrático o una democracia?

El término ‘**Etnocracia**’ fue implementado por el geógrafo israelí Oren Yiftachel en 1997. Una etnocracia es un término el cual afirma que un grupo étnico dominante (en este caso, hacemos referencia a los judíos) controla totalmente el Estado, sus instituciones, la economía y el gobierno, es decir, un grupo étnico tiene un control total sobre las instituciones estatales de un país, entre otros factores clave. Este poder sobre las instituciones se utiliza para preservar y promover intereses específicos dentro de su estructura política.

¿Por qué el término etnocracia es importante en esta investigación? Porque entender el estado de Israel y visualizarlo como una etnocracia nos proporciona respuestas sobre como éste está compuesto, como actúa, como se desarrolla durante el tiempo y como afecta directamente a la resolución o no resolución del conflicto palestino-israelí (Yiftachel, 2006).

En Israel, la identidad judía desempeña un papel crucial e indispensable en la definición y funcionamiento del Estado, generando tensiones en términos de igualdad y derechos para las minorías (drusas, árabes israelíes, filipinos, entre otras...). Israel es lo que conocemos como una “*ethno-nation*”, donde la etnicidad está estrechamente ligada a la nación, por ende, sin esta etnicidad la nación no existiría en sí.

Un caso similar, aunque no igual, es el caso de Kosovo. Kosovo está mayormente habitado por albanokosovares, de etnia albanesa. En Kosovo, la etnia y el nacionalismo van de la mano, si falta uno de ellos, el estado carece de sentido (Ingimundarson, 2007). Tanto en el caso de Israel como en el caso de Kosovo, la etnia y la nación son homogéneas, una no sobrevive sin la otra (Scheindlin, 2017).

Gráfico 1. Ciclos Etnocráticos



Fuente: Elaboración Propia

La Ley del Retorno (עליות), que otorga derechos de inmigración y ciudadanía automática a cualquier judío, contribuye a la identidad etnocrática israelí (Yiftachel, 1997). Además, los símbolos estatales, la asignación de recursos y tierras, la planificación urbana, y los derechos y privilegios diferenciados han favorecido a la población judía en detrimento de la población árabe-israelí. Igualmente, el trabajo de Yiftachel destaca cómo las políticas de planificación y desarrollo han sido utilizadas para consolidar y mantener la hegemonía del grupo étnico dominante en Israel (Yiftachel, 2006).

Por lo tanto, la categorización de “*ethno-nation*” y el status etnocrático de Israel nos proporcionan información del motivo por el cual existe una sociedad israelí segmentada, en la que los grupos de ciudadanos no son homogéneos y hay una gran cantidad de diversificación entre judíos seculares, dinastías ortodoxas, judíos tradicionales, judíos reformistas, no judíos, entre otros grupos segregados. Si el estado *per se* es etnocrático, todo aquel que salga de esos parámetros y no sea judío, no se halla en él. Desde esta perspectiva, Israel no es una democracia como tal, sino una etnocracia (Ufheil-Somers, 2016 & Kimmerling, 1999).

En el siguiente gráfico, se presenta a Israel como “*ethno-nation*” y estado etnocrático, y se divide en tres categorías:

La primera y la más alta, son las élites predominantes y en control, es decir, **las élites ashkenazíes**, que son las que han ejercido presión y dominado el país desde su fundación. Encontramos dos sub-categorías, el nacionalismo étnico y religioso conectado directamente con el Judaísmo, y los grupos de presión o lobbies (Lieberman, 2009). Estas

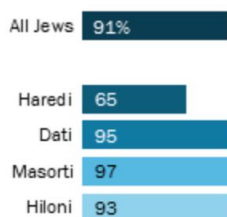
élites y el papel que juegan en la estructura social israelí es el de **hegemonizar ideales sobre la población** (Bates, 1975). De este modo, mediante el control de los medios que poseen (véase: educación, medios de comunicación, control estatal y político), consiguen plasmar e introducir su ideología e ideales sobre las masas, es decir, sobre la población israelí. Con estas tácticas hegemónicas, consiguen que esta población adquiriera una resistencia sobre el cese del conflicto palestino-israelí, y que, de este modo, el conflicto sea prolongado (Barkin & Bennett, 1972).

En el segundo nivel encontramos la **Identidad Étnica** que está conectada directamente con el **Judaísmo**. Esta identidad étnica no se entiende sin el Judaísmo ya no sólo a nivel religioso, sino a nivel de tradiciones y a nivel cultural justamente por este hegemonismo impuesto por las élites. Si visualizamos sus dos sub-categorías, encontramos, en primer lugar, el sentido de pertenencia, que va más allá de la religión judía y que está directamente conectado con el **Sionismo**. El ideal Sionista, elaborado por Theodor Herzl es una ideología política (que podemos incluso categorizar en distintos tipos, como Sionismo Religioso, Sionismo Cristiano, entre muchos otros tipos), que principalmente busca el establecimiento del pueblo judío en Eretz Israel (Herzl, 1896). Este ideal de pertenencia Sionista es seguido por un gran porcentaje de la población israelí, población que cree en la idea de que Israel tiene todo el derecho a existir sobre los territorios que históricamente y antaño fueron parte de Eretz Israel (Mitchell, 2022). Por lo tanto, desde un prisma Sionista, Palestina no existe como nación, y tanto Gaza como Cisjordania siempre fueron, y son parte de Eretz Israel (Herzl, 1896).

En esta infografía estadística que se muestra a continuación, podemos deducir por los datos lo importante que es la supervivencia del Estado de Israel para la mayoría de los judíos Israelíes. Un 91% de todos los Judíos que respondieron a la encuesta consideran que Israel es necesario para la supervivencia de la población Judía, por ende, un 91% de los Judíos encuestados entran dentro del rango de Ideología Sionista.

Most Jews say Israel necessary for long-term survival of the Jewish people

% of Israeli Jews who say a Jewish state is necessary for long-term survival of the Jewish people



Source: Survey conducted October 2014-May 2015.

PEW RESEARCH CENTER

Fuente: Infografía extraída de Pew Research Center (Mitchell, 2022).

Este análisis pues, nos muestra como factores tales como el arraigo al sentido de pertenencia y al ideal Sionista impiden una resolución al conflicto, prolongándolo. Y esto, estructuralmente, es hegemónico. El Sionismo está en el ideal político de la mayoría de israelíes, creando un marco mental de resistencia que pasa de generación en generación. Aunque encontremos israelíes disidentes ante el Sionismo (Attwell, 2015), este es un concepto estrechamente arraigado a la fundación del Estado de Israel y a su supervivencia. De este modo, la resolución del conflicto palestino-israelí queda cuasi-anulada cuando un factor estructural israelí como el Sionismo está latente.

Por otro lado, la otra sub-categoría que enlazamos dentro de Identidad Étnica y Religiosa es el dominio económico, estatal, político y territorial que no sólo ejercen las élites ashkenaziés, sino que también ejerce el ideal Sionista y la pertenencia al Judaísmo y todos sus niveles (religioso, tradicional, estructural). Este dominio mayoritario es otro factor que prolonga el conflicto, ya que, una mayoría asentada marca la agenda del país y hegemoniza sus ideales mediante una estructura social etnocrática.

En el tercer y último nivel encontramos la supresión de la identidad nacional Palestina, acción que se materializa mediante la toma de territorios en Cisjordania y el asentamiento de colonos, al igual que con la toma de Gaza. Esta supresión se compone de varios niveles, pero el resultado es el mismo, el desplazamiento y la consecuente pérdida de identidad nacional de la población Palestina (Alamuddin, 2023).

Encontramos adjuntas dos sub-categorías: la inestabilidad política y el conflicto intergrupal (tanto a nivel estatal y con la segregación entre dinastías ortodoxas y diversos grupos judaicos como los sefardíes, mizrahíes, beta Israel, y los grupos no judaicos como los filipinos e inmigrantes no judíos, y en especial, los árabes israelíes, como a nivel nacional con un conflicto prolongado con los palestinos de Gaza y de Cisjordania) (As'ad Ghanem, 1998). La otra sub-categoría que visualizamos, es la última en la escala del gráfico, el **conflicto prolongado**, resultado, en parte, de los factores mencionados anteriormente.

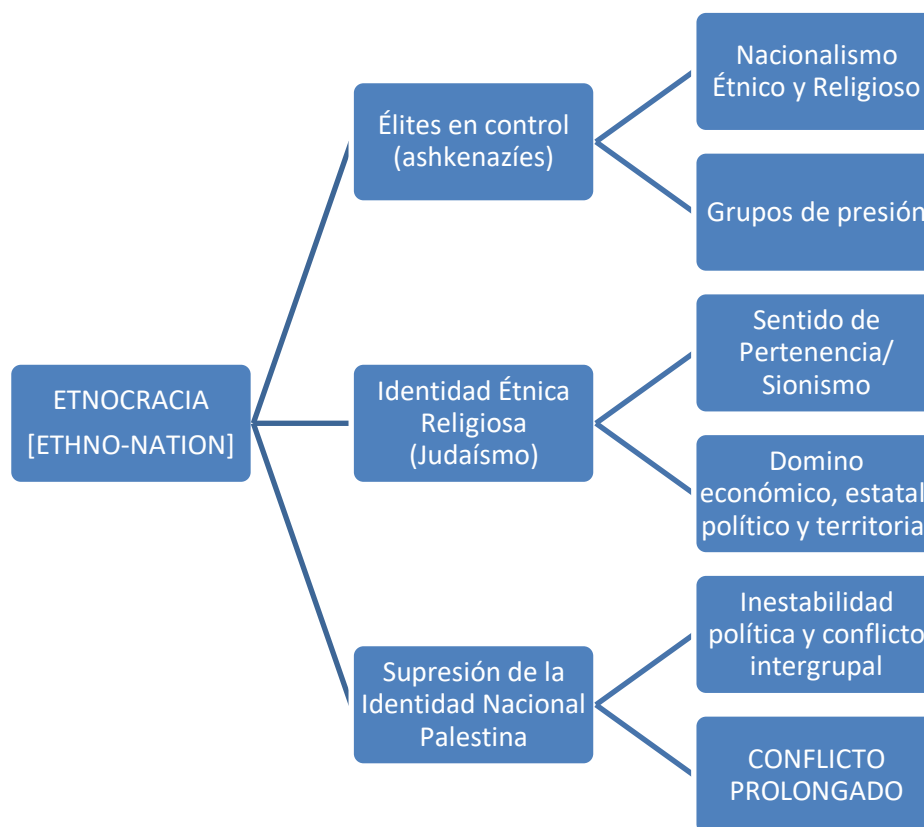
Este gráfico pretende mostrar todas las escalas y categorías que hacen que un estado etnocrático (“ethno-nation”), como lo es Israel y todas las subcategorías mencionadas permiten que estructuralmente la sociedad israelí tenga una resistencia multinivel sobre la adaptación y asimilación hacia el cese al conflicto y que, de este modo, el conflicto se prolongue.

La identificación de la identidad judía como un factor central en la definición del Estado israelí, generando tensiones en términos de igualdad y derechos para las minorías, refuerza la noción de una estructura social homogénea arraigada en la etnicidad. La implementación de la Ley del Retorno, junto con la hegemonía de las élites ashkenaziés que presionan y dominan la nación, evidencian cómo estas ideologías se convierten en hegemónicas, contribuyendo a la resistencia hacia la resolución del conflicto y a la prolongación de éste.

La preeminencia del Sionismo, sustentado por una alta proporción de la población según la encuesta citada, denota que la supervivencia del Estado de Israel y la reticencia a poner fin al conflicto están intrínsecamente ligadas a esta ideología arraigada a la población judía israelí. La supresión de la identidad nacional palestina mediante la ocupación de territorios y el establecimiento de colonos en tierras Palestinas actúa como otro factor clave que prolonga la confrontación y la perpetuidad del conflicto.

En conclusión, el análisis proporcionado valida la hipótesis al demostrar cómo la estructura social de Israel, alineada con los principios de una etnocracia, contribuye directamente a la persistencia del conflicto palestino-israelí.

Gráfico 2 – Etnocracia y Ethno-Nation. Casuística Aplicada a Israel



Fuente: Elaboración Propia

4.3 Segregación social, política y urbana en el Israel Contemporáneo

La estructura social israelí presenta diversas formas de segregación y segmentación que abarcan dimensiones religiosas, étnicas y políticas. En términos religiosos, la existencia de dinastías ortodoxas (y ultraortodoxas) o *haredim* (חרדים), crea una marcada separación con la población secular y otras ramas judaicas (Don-Yehiva, 2005). Esta dicotomía se

refleja en distintos aspectos de la vida social y cultural, generando una coexistencia distante. Justamente, en la estructura arquitectónica y urbana de Israel observamos como hay ciudades mayormente ortodoxas como lo son el caso de Modi'in Illit, Beitar Illit, Beit Shmesh y Bnei Brak (16.4% del total de *haredim* vive en Bnei Brak), además del barrio ultraortodoxo de Mea Shearim en Jerusalén y de la ciudad de Jerusalén *per se*, que alberga un total del 44.1% de *haredim*. Por otro lado, encontramos ciudades completamente seculares como Rishon LeZion, Herzliya y Ramat Gan, entre otras (*Statistical Report on Ultra-Orthodox Society in Israel*, 2022).

Un dato interesante y que choca con otras naciones, es que podemos encontrar ciudades totalmente ortodoxas colindantes con ciudades seculares, como es el caso de Bnei Brak, que colinda con Tel Aviv. La segmentación y segregación entre ambas ciudades es abismal y es un caso de estudio. Muchos judíos seculares evitan entrar en Bnei Brak por las grandes disparidades y modos de vida, y viceversa. Pero, de todos modos, conviven en la misma nación y coexisten, aunque con muchas disputas y segmentaciones internas. En esta estructura social israelí, se han ido creando unas segregaciones entre dinastías ortodoxas y distintas ramas judaicas muy marcadas, llegando a la conclusión de que han creado barrios estratificados dónde sólo conviven *haredim* y los judíos seculares no entran, tal es el caso del barrio de Mea Shearim, en Jerusalén (Ufheil-Somers, 2016).

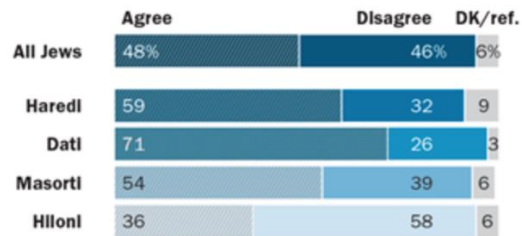
Por lo tanto, la división entre la población secular y religiosa constituye otra fuente de segregación. Esta fractura se manifiesta en diversos ámbitos, incluyendo la educación (existen colegios públicos seculares, colegios públicos únicamente para árabes y Yeshivas y Midrashas, para los judíos ortodoxos y ultraortodoxos) y las actitudes hacia el servicio militar obligatorio, donde la población ortodoxa está exenta de servir con el respaldo de la Ley Israelí, generando una dualidad en la participación social y política. Además, hay una cierta aversión por parte de las comunidades judías más religiosas hacia la población árabe israelí, por ende, este dato nos indica que al menos estos dos grupos que conforman parte de la estructura sociedad israelí, están segregados.

En la siguiente infografía podemos ver cómo esto se traduce en números. Que un 46% de la población encuestada en Israel responda que la población árabe israelí debería de ser expulsada muestra cómo de segregada está la sociedad israelí por grupos. Y cómo esto, por ende, prolonga la resolución del conflicto.

Las tensiones políticas internas entre los distintos grupos religiosos, seculares y todos los demás grupos crean brechas enormes en la estructura social de Israel. Si encontramos una sociedad totalmente segmentada internamente, con una élite mayoritaria que impone sus ideas hegemónicas, vemos más lejos la resolución del conflicto, y, por lo tanto, vemos como éste toma un estatus prolongado. De hecho, el mismo David Ben Gurión tenía un interés en el mantenimiento del conflicto para crear la nación hebrea (Bar-Siman-Tov, 1988).

Majorities of Haredim, Datiim agree Arabs should be expelled

% of Israeli Jews who strongly agree/agree or strongly disagree/disagree with the statement "Arabs should be expelled or transferred from Israel"



... by political ideology



Source: Survey conducted October 2014-May 2015. Figures may not add to 100% due to rounding. Respondents in the survey were asked to identify on a political spectrum from 1-6, with 1 representing the left and 6 representing the right. For purposes of analysis, 1 and 2 make up the "left" category, 3 and 4 are "center" and 5 and 6 are "right."

PEW RESEARCH CENTER

Fuente: Infografía extraída de Pew Research Center (Mitchell, 2022).

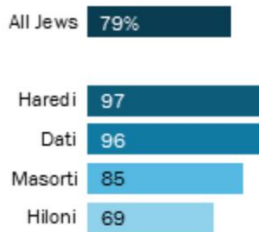
A nivel étnico, la población árabe-israelí experimenta su propia forma de segregación, caracterizada por disparidades en el acceso a recursos, oportunidades económicas y servicios públicos en comparación con la población judía (As'ad Ghanem, 1998).

Esta dinámica étnica contribuye a una estratificación social y económica que refleja una fractura significativa en la estructura social de Israel. Observamos ciudades mayoritariamente árabes que están segregadas de la sociedad israelí judía como lo son Accre con un 30.1% de árabes, Jaffa (anexada a la misma Tel Aviv), Haifa en el Norte de Israel con un 70% de población árabe, Lod y Ramla (Shpigel, 2017).

Todos estos datos conectan con la definición de Israel como un estado etnocrático. En la siguiente infografía estadística, podemos observar como el 79% de los Judíos encuestados piensan que Israel debe de tratar con preferencia a todo aquel que sea Judío ante los demás, por ende, tenemos el ejemplo claro de una "ethno-nation", y de cómo estos factores, *de facto*, prolongan el conflicto.

Most Jews say Israel should give preferential treatment to Jews

% of Israeli Jews who agree/strongly agree that Jews deserve preferential treatment in Israel



Source: Survey conducted October 2014-May 2015.

PEW RESEARCH CENTER

Fuente: Infografía extraída de Pew Research Center (Mitchell, 2022).

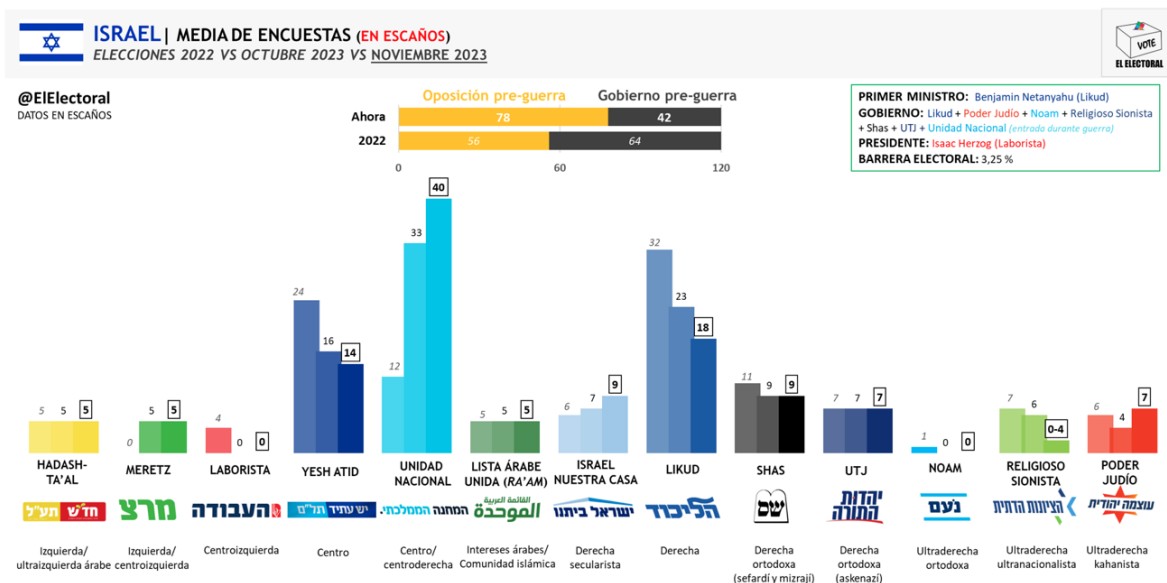
Desde el punto de vista político, la sociedad israelí está fragmentada, con una representación de una gran cantidad de partidos políticos que varían cada año. Es estadísticamente improbable crear una mayoría absoluta sin pactar con otros partidos políticos, desde religiosos hasta seculares. Esta segmentación política se materializa en la Knesset (que es el parlamento israelí), donde la diversidad de perspectivas políticas y la representación de intereses particulares contribuyen a la complejidad del sistema político israelí (Hanukoglu, 2023).

En el ámbito de la política y su relación con el conflicto palestino-israelí, partidos como Shas (que representa a un porcentaje alto de población judía ortodoxa sefardí y mizrahí, incluso a los judíos seculares de origen mizrahí) desempeñan un papel crucial. La presión y establecimiento de Shas como fuerza policía religiosa sefardí sobre los intereses de la élite mayoritaria askenazí y secular influye, aunque en menor medida, en las decisiones gubernamentales, particularmente en temas relacionados con los asentamientos en Cisjordania y la población árabe-israelí (Howson, 2015). La presencia de Shas y otros partidos con agendas específicas contribuyen a la perpetuación del conflicto a través de sus posturas políticas particulares, ya que incentivan al asentamiento de colonos en Cisjordania y agilizan el proceso atrayendo a más colonos mediante la Ley del Retorno, ganan así, mínimo un 10% del voto de estos colonos en asentamientos ilegales (*PIJ Policy Papers*, 2009).

Esto es problemático porque el voto de los colonos que viven en los asentamientos es determinante para el resultado electoral final, ya que un 10% del voto en un país relativamente pequeño, marca mucho la diferencia. Estos grupos de colonos tienden a ser más radicales que los judíos seculares y se decantan por votar a partidos políticos de derechas religiosos. Si prevalece el voto de esta parte de la población y sigue aumentando, el conflicto tomará un status de prolongado a perpetuo.

En la infografía que podemos ver a continuación, se observa de manera clara cómo se ha situado el panorama político en estas últimas elecciones. Se observan un gran abanico de opciones políticas, de las cuales destacan Likud, de Derechas, Unidad Nacional de Centro Derecha, y Yesh Atid, de Centro. Para que Netanyahu se mantuviera en el poder en las últimas elecciones tuvo que pactar y hacer una coalición con partidos con ideales muy distintos como Noam, que representa a la ultraderecha ortodoxa, con Poder Judío, y que tiene en sus filas a Itamar Ben-Gvir, que formó parte del grupo terrorista Kach y con otros partidos de ideología extrema para sumar los suficientes escaños y así permanecer en el poder (Margalit, 2023).

La infografía muestra que la escena política del país es inestable, y que, a lo largo de los años muchas facciones políticas se disuelven y simplemente se presentan con otro nombre, pero con una propuesta de partido muy similar. El sistema electoral israelí es propenso a la fragmentación. A fecha de 7 de Octubre de 2023, y con toda la desconfianza que llevaba a sus espaldas el Primer Ministro Benyamín Netanyahu por sus casos de corrupción y el intento de reforma judicial para mantenerse en el poder, junto a la guerra que estalló entre Hamás e Israel, la sociedad israelí está fragmentada ahora más que nunca. Gran parte del pueblo israelí no quiere que Netanyahu siga en el poder. Si sumamos todos estos factores mencionados anteriormente más el hecho de que la destitución de Netanyahu está causando fracturas internas en la sociedad israelí que ya existían antes de la guerra Hamas-Israel de 2023, encontramos un ciclo de inestabilidad y fracturas internas sociales en Israel incesante, y, por lo tanto, nos encontramos con un resultado dónde el conflicto se prolonga.



Fuente: (Redacción, 2023).

El voto de los colonos en los asentamientos de Cisjordania representa un 10% total del voto israelí, un porcentaje muy alto. Esta población, en su mayoría, se rige por la *Halajá* (הלכה) (la ley judía) y tiene una tendencia a ser más religiosos, es decir, hay un porcentaje muy bajo de población judía secular en estos asentamientos. Por lo tanto, partidos políticos como Likud en la Knesset, partido dominante, y como Shas, que encabeza la lista de los partidos ortodoxos históricos más relevantes se hacen con parte de este voto tan importante e imprescindible, entre otros partidos situados en la extrema derecha y de élite ashkenazí. Este porcentaje de voto permite que el sistema político israelí no se dote de mayorías absolutas, y que, por lo tanto, se vea obligado a pactar con otras coaliciones políticas que resultan muy diversas (Sanz et al., 2019). De este modo, este porcentaje de colonos influye significativamente en las decisiones gubernamentales, especialmente en cuestiones relacionadas con los territorios ocupados y el conflicto palestino-israelí, lo que agrega una capa adicional de complejidad a la situación política de la región.

El **nacionalismo hegemónico israelí** tiene su raíz en la élite ashkenazí que ha gobernado las estructuras sociales israelíes (instituciones, educación, economía...) desde la creación del Estado de Israel. Esta élite ashkenazí, como se ha mencionado anteriormente, ha sido la que ha dominado la política y economía. Su influencia directa y mando en las instituciones ha moldeado el desarrollo del nacionalismo hegemónico, conectando la identidad nacional con el judaísmo, y haciendo estos dos factores inseparables (Washington, 2023). Esta élite ha ocupado posiciones destacadas durante años en el gobierno, en la economía y las fuerzas armadas, consolidando su poder año tras año. La narrativa política sionista de Herzl ha reflejado principalmente la perspectiva y experiencia de esta élite, que también ha influido en la educación y los medios de comunicación para perpetuar una visión desde un único prisma de la historia y la identidad nacional (Howson, 2015).

Así, todas estas segregaciones tan notables y permanentes día a día influyen directamente a que el conflicto palestino-israelí siga latente de manera prolongada. Todos estos factores políticos, sociales y estructurales representan una barrera dentro de la misma estructura social israelí para que se encuentre una solución pacífica sobre la resolución del conflicto palestino-israelí. Las estructuras sociales israelíes y su segmentación dificultan que se pueda hallar una vía pacífica o una solución al conflicto con los Palestinos. Por otro lado, la segmentación dentro de la misma sociedad israelí entre distintas ramificaciones ortodoxas y judíos seculares, masortíes, tradicionales, entre muchas otras diversificaciones hacen de la sociedad israelí un puzzle a medio montar, dónde las piezas necesarias para que se halle una solución al conflicto no están, simplemente porque las piezas para montar la estructura social israelí no encajan.

5. Conclusiones y Discusión

Esta investigación ha desentrañado con minuciosidad y profundidad los complejos vínculos entre la estructura social israelí y la persistencia del conflicto palestino-israelí. Los resultados obtenidos no solo validan la hipótesis inicial, sino que ofrecen una comprensión matizada y de cómo los factores socio estructurales intrínsecos a la sociedad israelí actúan como elementos clave en la prolongación de este conflicto.

El análisis de la creación del Estado de Israel desde el ideal sionista de Theodor Herzl hasta la proclamación de independencia en 1948 pone de manifiesto cómo la construcción de una identidad nacional judía ha sido un componente central en la estructura social israelí. La implementación de la Ley del Retorno, que otorga derechos de inmigración y ciudadanía automática a judíos, se revela como un pilar fundamental en la creación de una identidad etnocrática israelí. La infografía sobre la encuesta acerca del porcentaje de judíos israelíes que votarían a favor de la expulsión de la población árabe israelí proporciona una visión cruda de la profundidad de estas divisiones internas, consolidando la conexión entre la identidad judía y la exclusión de otras comunidades.

El análisis detallado de los modelos de asentamientos agrícolas, los Kibbutzim y Moshavs, refuerza la idea de que la expansión de estos asentamientos en territorios disputados contribuye directamente a las tensiones territoriales y económicas. El control desigual de recursos como agua y tierra por parte de estas comunidades ha sido un factor de fricción significativo, alimentando la percepción de desigualdad y generando desafíos económicos para los palestinos. Así, la persistencia de estas tensiones y la falta de una gestión equitativa contribuyen a la prolongación del conflicto.

En el análisis del papel crucial del hebreo moderno como lengua en la construcción de la identidad nacional judía, se revela cómo el proceso de asimilación lingüística ha dejado huellas profundas en las generaciones posteriores de judíos que se establecieron antes y después de la creación del Estado de Israel en 1948. El miedo al ridículo debido al desconocimiento parcial de la lengua hebrea y la asimilación forzada de la lengua hebrea moderna se traduce contemporáneamente en un orgullo nacional arraigado y una resistencia inherente a ciertos cambios que limitan los procesos de paz y negociación, y que, por lo tanto, prolongan el conflicto. Estos elementos culturales forman parte de factores estructurales que refuerzan la resistencia a la resolución del conflicto.

En el análisis exhaustivo de Israel como estado etnocrático, la conceptualización de la identidad judía como un componente central en la definición del Estado revela un entramado de políticas y prácticas que favorecen al grupo étnico dominante. La Ley del Retorno y las políticas de planificación y desarrollo consolidan la idea de un estado etnocrático y resaltan la influencia de las élites ashkenazíes en la hegemonización de ideales sobre la población. El gráfico “Etnocracia y Ethno-Nation. Casuística Aplicada a Israel” presenta de manera visual la perpetuación de estas dinámicas paso por paso y categóricamente.

El análisis detallado de las categorías dentro del estado etnocrático revela cómo la identidad étnica, conectada con el judaísmo, actúa como un factor de resistencia a la resolución del conflicto. La infografía que presenta la encuesta sobre la supervivencia del Estado de Israel para la población judía refuerza la idea de que el sionismo y la conexión con la identidad judía son fundamentales para la mayoría de la población judía israelí, creando una barrera estructural para la resolución del conflicto. La supresión de la identidad nacional palestina, a través de la ocupación y el establecimiento de colonos en Cisjordania, se presenta como otro elemento que prolonga el conflicto y que, además, lo agrava. Incluso, dentro de la sociedad israelí misma, la cuestión de los colonos y los asentamientos crea una gran disparidad entre comunidades.

La infografía sobre la división entre la población secular y religiosa, junto con las tensiones políticas internas y la aversión hacia la población árabe israelí por un alto porcentaje de los encuestados, resalta la fragmentación interna en la sociedad israelí. Esta fragmentación actúa como una barrera adicional para la adaptación y la resolución del conflicto, contribuyendo a la persistencia de las tensiones y la prolongación del conflicto.

La riqueza y amplitud de los datos obtenidos a lo largo de esta investigación corroboran de manera contundente la hipótesis inicial que postula que la continuidad del conflicto palestino-israelí está intrínsecamente ligada a la estructura social israelí. El análisis detallado de cada elemento dentro de esta estructura ha permitido una comprensión multidimensional de cómo factores culturales, lingüísticos, políticos, pero, sobre todo, socio-estructurales se entrelazan para crear una resistencia multinivel a la resolución del conflicto.

La conexión entre la identidad judía, el Sionismo y la estructura etnocrática emerge como un hilo conductor en todo el análisis. Los datos proporcionados refuerzan la idea de que estos elementos no solo son parte de la historia de Israel, sino que están profundamente arraigados en la psique colectiva de la población israelí, actuando como barreras estructurales para la resolución del conflicto.

6. Bibliografía

- Abbas, F. J. (2020, October 31). *How peace died with Yitzhak Rabin*. Arab News. <https://www.arabnews.com/node/1756626>
- Alamuddin, B. (2023, January 29). *Israel's rejection of Palestinian nationalism behind escalating*. Arab News. <https://www.arabnews.com/node/2241056>
- Amnesty International. (2022, August 5). *The occupation of water*. <https://www.amnesty.org/en/latest/campaigns/2017/11/the-occupation-of-water/>
- As'ad Ghanem (1998) State and minority in Israel: the case of ethnic state and the predicament of its minority, *Ethnic and Racial Studies*, 21:3, 428-448, DOI: [10.1080/014198798329892](https://doi.org/10.1080/014198798329892)
- Avgar, A., Bronfenbrenner, U., & Henderson, C. R. (1977). Socialization Practices of Parents, Teachers, and Peers in Israel: Kibbutz, Moshav, and City. *Child Development*, 48(4), 1219–1227. <https://doi.org/10.2307/1128479>
- Akita, H. (2023, November 25). Peace in the Middle East must look to Abraham Accords. *Nikkei Asia*. <https://asia.nikkei.com/Spotlight/Comment/Peace-in-the-Middle-East-must-look-to-Abraham-Accords>
- Attwell, K (2015). Jewish-Israeli National Identity and Dissidence: the Contradictions of Zionism and Resistance. DOI 10.1057/9781137429025
- Barkin, D., & Bennett, J. W. (1972). Kibbutz and colony: collective economies and the outside world. *Comparative studies in society and history*, 14(4), 456-483.
- Bates, T. R. (1975). Gramsci and the Theory of Hegemony. *Journal of the History of Ideas*, 36(2), 351-366.
- Bellamy, D. (2023, October 9). Israel declares war on Hamas after hundreds killed on both sides. *Euronews*. <https://www.euronews.com/2023/10/08/gaza-is-hit-by-airstrikes-as-hamas-fighters-remain-in-southern-israel>
- Bourdieu, P., & Zanotti-Karp, A. (1968). Structuralism and theory of sociological knowledge. *Social Research*, 681-706.
- Bourdieu, P. (1988). La distinción: criterio y bases sociales del gusto. *Casa Del Libro*. <https://apunteca.usal.edu.ar/id/eprint/2390/>

-Borge Bravo, Rosa (2021). El proceso de investigación social y política. Marco teórico y diseño empírico. Diseño de la Investigación en Estudios Internacionales. Material Docente. FUOC: Barcelona.

-Borge Bravo, S. (2021) La presentación de los resultados, la redacción científica y la elaboración del proyecto definitivo del TFG. Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

-Borge Bravo, Rosa (2021). Metodología. Operacionalización, selección de casos, técnicas y métodos de recogida y análisis de datos. En R. Borge: Diseño de la investigación en Estudios Internacionales. Material Docente. FUOC: Barcelona.

-Brader, C. (2023, March 2). *Israel-Palestine conflict: Recent developments and statements*. UK Parliament. Retrieved March 9, 2023, from <https://lordslibrary.parliament.uk/israel-palestine-conflict-recent-developments-and-statements/>

-Dinar, S. (1999). The Israeli-Palestinian Water Conflict and its Resolution: A View through International Relations Theory. *School of International and Public Affairs. Columbia University*. <https://ciaotest.cc.columbia.edu/isa/dis01/>

-Don-Yehiya, E. (2005). Orthodox Jewry in Israel and in North America. *Israel Studies*, 10(1), 157–187. <http://www.jstor.org/stable/30245757>

-Dwiastuti, I. (2021). The Roots of Israel-Palestine Conflict: A Political Culture Analysis. *Aegis: Journal of International Relations*, 4(2). <https://doi.org/10.33021/aegis.v4i2.796>

-Foucault, M. (1978). *Microfísica del poder*. <https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina39453.pdf>

-Frisch, H., & Sandler, S. (2004). Religion, State, and the International System in the Israeli–Palestinian Conflict. *International Political Science Review*, 25(1), 77–96. <https://doi.org/10.1177/0192512104038168>

-Ingimundarson, V. (2007). The politics of memory and the reconstruction of Albanian national identity in postwar Kosovo. *History & Memory*, 19(1), 95-123.

-Hanukoglu, I. (2023). *Political parties in Israel*. <https://www.science.co.il/gov/Parties.php>

- Howson, Luke. (2014). The Role of Ultra-Orthodox Political Parties in Israeli Democracy [Doctoral Thesis]. Liverpool University. https://livrepository.liverpool.ac.uk/2006321/1/HowsonLuk_July2014_2002641.pdf
- Howson, L. (2015). Lessons from Shas about Israel. *Middle East Journal*, 69(3), 397–412. <http://www.jstor.org/stable/43698260>. <https://doi.org/10.3751/69.3.14>
- Herzl, T. (1896). *The Jewish state*. https://en.wikipedia.org/wiki/Der_Judenstaat
- Israel, West Bank, and Gaza - United States Department of State*. (2021, December 16). United States Department of State. <https://www.state.gov/reports/country-reports-on-terrorism-2020/israel/>
- Kach. (2022). The Israel Democracy Institute. <https://en.idi.org.il/media/19697/the-israeli-democracy-index-2022.pdf>
- Kimmerling, B. (1999). Religion, nationalism, and democracy in Israel. *Constellations*, 6(3), 339–363. <https://doi.org/10.1111/1467-8675.00150>
- Dowding Keith (2008) Agency and structure: Interpreting power relationships, *Journal of Power*, 1:1, 21-36, DOI: 10.1080/17540290801943380
- Kutscher, E. Y. (1957). The Role of Modern Hebrew in the Development of Jewish-Israeli National Consciousness. *PMLA*, 72(2), 38-42.
- Lieberman, R. C. (2009). The “Israel Lobby” and American Politics. *Perspectives on Politics*, 7(2), 235–257. <http://www.jstor.org/stable/40406928>
- Margalit, R. (2023, February 20). Itamar Ben-Gvir, Israel’s Minister of Chaos. *The New Yorker*. <https://www.newyorker.com/magazine/2023/02/27/itamar-ben-gvir-israels-minister-of-chaos>
- McCarthy, N. (2020, June 30). The Growth Of Israeli Settlements. *Statista Infographics*. <https://www.statista.com/chart/20001/number-of-israeli-settlers-living-in-the-west-bank-by-year/>
- McKernan, B. (2023, July 18). A precious resource: how Israel uses water to control the West Bank. *The Guardian*.

<https://www.theguardian.com/world/2023/may/17/how-israel-uses-water-to-control-west-bank-palestine>

- Mearsheimer, J. J., & Walt, S. M. (2006). *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy*. *Social Science Research Network*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.891198>

-Mitchell, T. (2022, April 13). *Israel's Religiously divided Society* | *Pew Research Center*. Pew Research Center's Religion & Public Life Project. <https://www.pewresearch.org/religion/2016/03/08/israels-religiously-divided-society/>

-Oz, A. (1992). *Una historia de amor y oscuridad: Vol.* ISBN: 978-84-16280-39-1 (3rd ed.). SIRUELA.

-*Palestine-Israel Journal - PIJ Policy Papers*. (2009). PIJ.ORG. <https://pij.org/pijdoc/view/307>

-Pippin, R. B. (1988). Marcuse: Critical Theory and the Promise of Utopia. *Contemporary Sociology*, 17(6), 843. <https://doi.org/10.2307/2073644>

-Redacción. (2023, December 6). *ISRAEL: La Unidad Nacional de Benny Gantz dobla los apoyos del Likud de Netanyahu - El Electoral*. El Electoral. <https://eleitoral.com/2023/12/encuestas-electorales-unidad-nacional-gantz-dobla-netanyahu/>

-Rouyer A., "The Water Issue in the Palestinian-Israeli Peace Process," *Survival: the IISS Quarterly*, Oxford University Press, Summer 1997.

-Scheindlin, Dr. D. (2017). *Lessons from Serbia and Kosovo for Israel and Palestine: All Process, No Peace? MITVIM the Israeli Institute for Regional Foreign Policies*. https://mitvim.org.il/wp-content/uploads/Dahlia_Scheindlin_-_Lessons_from_Serbia_and_Kosovo_for_Israel_and_Palestine_-_March_2017.pdf

-Sanz, J. C., Sanz, J. C., & Sanz, J. C. (2019, August 6). *Netanyahu apela al voto de los colonos con 2.300 nuevas viviendas en Cisjordania. El País*. https://elpais.com/internacional/2019/08/06/actualidad/1565119142_748718.html

-*Statistical report on Ultra-Orthodox society in Israel*. (2022, January 1). The Israel Democracy Institute. <https://en.idi.org.il/haredi/2022/>

-Sturrock, J. (2008). *Structuralism*. John Wiley & Sons.

- Shpigel, N. (2017, August 22). This Israeli mixed Arab-Jewish city is in denial - Israel News. *Haaretz.com*. <https://www.haaretz.com/israel-news/2017-08-22/ty-article-magazine/.premium/this-israeli-mixed-arab-jewish-city-is-in-denial/0000017f-e26c-df7c-a5ff-e27ea2c50000>
- The Borgen Project. (2022, December 5). *Poverty in Palestine - The Borgen Project*. <https://borgenproject.org/tag/poverty-in-palestine/>
- The concept of Hegemony in Gramsci A proposal for analysis and political action. (2017). *Estudios Sociales Y Contemporáneos*, ISSN 1850-6747.
- The Law of Return, 5710-1950*. (2013). International Commission of Jurists. Retrieved November 10, 2023, from <https://www.icj.org/wp-content/uploads/2013/06/Israel-The-Law-of-Return-5710-1950-eng.pdf>
- Ufheil-Somers, A. (2016, October 31). *Democracy or ethnocracy?* - *MERIP*. MERIP. <https://merip.org/1998/06/democracy-or-ethnocracy/>
- Ufheil-Somers, A. (2016, October 10). *Israel's Ultra-Orthodox* - *MERIP*. MERIP. <https://merip.org/1992/11/israels-ultra-orthodox/>
- Yaacov Bar-Siman-Tov. (1988). Ben-Gurion and Sharett: Conflict Management and Great Power Constraints in Israeli Foreign Policy. *Middle Eastern Studies*, 24(3), 330–356. <http://www.jstor.org/stable/4283250>
- Yiftachel, O. (2006). *Ethnocracy: Land and identity politics in Israel/Palestine*. University of Pennsylvania Press.
- Yiftachel, O. (1997). Israeli Society and Jewish-Palestinian Reconciliation: “Ethnocracy” and Its Territorial Contradictions. *Middle East Journal*, 51(4), 505–519. <http://www.jstor.org/stable/4329117>
- Waltz, K. N. (1980). Theory of International Politics, by Kenneth N. Waltz. *Political Science Quarterly*, 95(1), 136–137. <https://doi.org/10.2307/2149594>
- Washington, A. C., DC. (2023, April 14). *On the Struggle Between the Founding Colonialists and the New Colonialists of Israel*. Arab Center Washington DC. <https://arabcenterdc.org/resource/on-the-struggle-between-the-founding-colonialists-and-the-new-colonialists-of-israel/>

-*Water scarcity and the Israeli occupation - Fanack Water*. (2023, April 25). Fanack Water. <https://water.fanack.com/publications/water-scarcity-and-the-israeli-occupation-how-territorial-fragmentation-is-worsening-water-stress-in-palestine/>

-Weintraub, D. (1969). Moshava, kibbutz, and moshav. Patterns of Jewish rural settlement and development in Palestine. *Moshava, kibbutz, and moshav. Patterns of Jewish rural settlement and development in Palestine*.

א, היימן, א. & מ., אלרון. (2023, April 15). על התמיכה הציבורית הרחבה במלחמה ומגבלותיה. Tel Aviv University. <https://www.inss.org.il/he/publication/public-support/>